

BIBLIOTECA Y ARCHIVO  
ANTONIO CASTRO LEAL

## Tercero y cuarto libros del "Tratado de arquitectura" de Sebastián Serlio Boloñés

Marcia Castro-Leal Espino

**E**ste libro, uno de los más antiguos de la Biblioteca Antonio Castro Leal, fue seleccionado para integrarse a este "tercer recorrido por archivos y bibliotecas privados", por ser la arquitectura del Renacimiento uno de los aspectos que constituyeron parte del acervo cultural que trajeron a México los conquistadores españoles. Su influencia puede reconocerse en las primeras construcciones coloniales de la Nueva España, obras llenas de originalidad, a pesar de exhibir claramente rasgos de la influencia europea.

De este libro se registran traducciones al francés, al flamenco (1553), al inglés (1611) y al alemán también en el siglo XVII; sin embargo, no encontré mención, en los libros consultados, de la traducción al español que se encuentra en la Biblioteca Antonio Castro Leal.

Sebastián Serlio nació en Bolonia, Italia, en 1475 y murió en Fontainebleau, Francia, en 1554. Su vida profesional la inició como pintor de perspectiva en Pesaro y, más tarde, en 1514, se dedicó al estudio de la arquitectura y la anticuaría bajo la dirección del gran arquitecto y pintor Baldassare Peruzzi, quien le legó varios de sus dibujos. Peruzzi (1481-1536) trabajó en la catedral de Siena, su lugar de origen, y fue autor de

lo que se considera la obra maestra del manierismo: el Pallazzo Massimo alle Colonne.<sup>1</sup> Este maestro de Serlio construyó, en Roma, la Villa Farnesina (1508-1511), la cual adornó con sus pinturas; también colaboró con Rafael en la iglesia de Santa Maria della Pace (Roma, 1516-1517) y, más tarde, fue nombrado arquitecto de San Pablo del Vaticano.

En la arquitectura de la época destaca la Escuela Boloñesa, que tenía a la cabeza maestros como Andrea Marchesi de Formigine, Serlio, Vignole y Pellegrino Tibaldi, los cuales dejaron el pincel para dedicarse a la arquitectura. Sebastián Serlio, ya en Roma, formó parte del círculo de Bramante para el estudio de la perspectiva y fue autor de uno de los más influyentes tratados de arquitectura de la época, por lo que fue considerado como teórico importante de esa disciplina. Su obra tuvo una difusión que no lograron otras de sus contemporáneos, quienes también redactaron obras teóricas; los libros de Serlio llegaron a muchos lugares de Europa, y a través de ellos se copiaron los ideales estéticos de la arquitectura del Renacimiento italiano.

En los últimos años del Renacimiento, la arqui-

<sup>1</sup> Cabanne, P., *Diccionario universal del arte*, Paris, 1975.

ectura tuvo sus mejores ejemplos; éstos no fueron únicamente edificios aislados, sino que también se concibieron plazas, fuentes, puentes y barrios enteros, por lo cual no sorprende que en este contexto las obras teóricas tuvieran una gran importancia y autoridad. Muchas de ellas estaban acompañadas de grabados —en madera o en cobre— que facilitaban la tarea a los que quisieran copiarlos, ya que les era suficiente con seguir los planos y las figuras dibujadas. Dentro de los tratados que se publicaron en esa época, tres nombres personifican este gran esfuerzo de codificación: Serlio, Vignole y Palladio.<sup>2</sup> En general, la erudición del siglo estuvo expresada también en trabajos especiales relativos a la teoría del arte o a la biografía de los artistas. Por ejemplo, Vasari conoció y utilizó algunos de los trabajos inéditos de gente de la talla de Ghirlandaio, Piero della Francesca, Leonardo da Vinci, Rafael, Serlio, Vignole y Benvenuto Cellini, entre otros.<sup>3</sup>

Serlio compartió el ambiente estimulante que Roma tuvo bajo el aliento del papa Paulo III cuando se hicieron grandes obras para el embellecimiento de la ciudad; cuando a “la cabeza de los arquitectos, así como de los escultores y pintores, brillaba Miguel Ángel. Los que le seguían se llamaban Antonio de San Gallo, Antonio Abbaco, Vignole, Serlio, Baronimo de Casale, Galeazzo Alessi...”<sup>4</sup>

En 1527, Serlio viaja a Venecia, en donde vive varios años y publica dos de los seis libros de su *Tratado de arquitectura*, el cual se editó en varios tomos y en diferentes años y lugares. En Venecia se publica el cuarto en 1537 y el tercero en 1540 (*en los cuales se trata de las maneras de cómo se pueden adornar los edificios con los ejemplos de las antigüedades. Traduzido de Toscano en lengua Castellana, por Francisco de Villalpando, Arquitecto. Impreso con licencia en Toledo en casa de Juan de ayala. Año de 1573. A costa de Miguel Rodriguez librero*); el primero y el segundo se publican en 1545 y el quinto en 1547 en París. En tanto que el sexto lo fue en Lyon, Francia, este último fue apenas redescubierto en 1925; y el séptimo

salió a la luz en 1575 cuando Serlio ya había muerto.

En el año 1551, publicó en Lyon un pequeño libro dedicado a fachadas arquitectónicas, ya que todas ellas tuvieron un éxito extraordinario en su época. Más tarde escribió otro libro sobre “arquitectura doméstica”, en el que cada categoría social se veía dotada de un tipo particular de casa; éste nunca fue publicado, pero el manuscrito tuvo una influencia determinante sobre generaciones de arquitectos y urbanistas europeos y americanos. En Francia ha perdurado el nombre de Serlio para designar un tipo especial de fachada que llaman “la Serlienne”.<sup>5</sup> La idea de Serlio sobre la fachada disponía dos pequeñas columnas jónicas, estriadas, que enmarcaban el vano; este diseño puede verse ilustrado en el libro cuarto y también se conoce, en algunos lugares, con el nombre de *motivo palladiano*.

En sus libros del *Tratado de arquitectura* expone, en cada uno, materias fundamentales para la construcción en aquella época. El primer libro contiene las nociones elementales de la geometría; el segundo es un tratado de perspectiva; el tercero está consagrado a las antigüedades de Roma; el cuarto —el más importante según muchos especialistas— trata de las reglas generales de la arquitectura y de los cinco órdenes, los que ilustra en planos de palacios con sus principales detalles (estos dos últimos, formando un solo volumen, en traducción al español, se encuentran en la Biblioteca Antonio Castro Leal); el quinto da a conocer las diversas formas de iglesias con sus respectivos planos. Los grabados que acompañan el texto son en madera y bastante sencillos.<sup>6</sup> La característica común en todos ellos es que son diagramas simplificados, pensados para que pudieran ser utilizados por artesanos sin muchos conocimientos, a expensas de su contenido artístico. (Ilustración 1.)

Vignole y Palladio hicieron otros tratados más especializados que el de Serlio, pero este último

<sup>2</sup> Müntz, E., 1895, p. 298.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 181.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 235.

<sup>5</sup> “La Serlienne, motif architectural de la sanction, pour une scénographie urbaine”, J.-M. Floch, *Actes Semiotiques, Bulletin*, v. 21, 1982.

<sup>6</sup> Müntz, E., 1895, p. 299.

tuvo mayor difusión y fue utilizado como libro-guía en toda Europa.

El tercer libro se compone de 79 ilustraciones con un texto cada una de ellas y una dedicatoria al rey Francisco I de Francia. En él, Serlio presenta y explica modelos de construcciones antiguas que constituían los ideales que debían seguir correspondiendo a la recuperación de elementos clásicos que el Renacimiento realizó. (Ilustraciones 2 y 3.) Los grandes arquitectos los estudiaron y analizaron con rigor y los siguieron con maestría. Tal fue el caso de San Gallo, Vignole y Palladio, cada uno de los cuales iba perfeccionando lo que su antecesor había realizado. Así, Palladio rectificó a Serlio, y Desgodets rectificó a Serlio y a Palladio.<sup>7</sup>

El libro tercero, que trata de las antigüedades, presenta, en la lámina 50, el dibujo de una pirámide egipcia y de una esfinge, sin duda una de las primeras representaciones de estos dos temas en un libro europeo y, por lo tanto, una más de las aportaciones invaluable del volumen. (Ilustración 4.)

Se sabe que en Italia, desde la época de los romanos, se conocieron las antiguas pirámides egipcias y que algún César construyó su tumba en esa forma. Además, los ricos coleccionistas del Renacimiento tuvieron en sus acervos algunos objetos egipcios que venían probablemente de colecciones romanas. Sin embargo, Serlio la dibuja de acuerdo, según nos dice en el texto, a la información que le proporcionó un personaje que vivía en Venecia y que había estado en Egipto; había escalado la pirámide, la había medido y había entrado en ella. El mismo personaje le describió también una escultura ubicada cerca de la pirámide, que Serlio dibujó como un torso de mujer. Probablemente así entendió la esfinge el hombre renacentista, aun sin haberla visto.

El libro cuarto consta también de 79 láminas con texto cada una y una dedicatoria "Al illustrissimo y excelentissimo señor, el señor don Alfonso de Avalos, gran Marques del Vasto, Capitán General de la Magestad Cesarea en Italia".

En Nápoles, entre los distintos virreyes que lo

gobernaron, se encontraba la familia de los Ávalos, marqueses del Vasto y de Pescara; entre ellos sobresale Alfonso (1502-1546), general famoso y gobernador de Milán, quien llevó a Nápoles a una serie de artistas famosos en aquel momento. Cultivó la amistad de Miguel Ángel y encargó al Tiziano numerosos cuadros; éste es el personaje a quien Serlio dedica su libro.

Quizá la convivencia de estos artistas con familias españolas importantes explicaría la razón de una tan temprana traducción al español de la obra de Serlio.

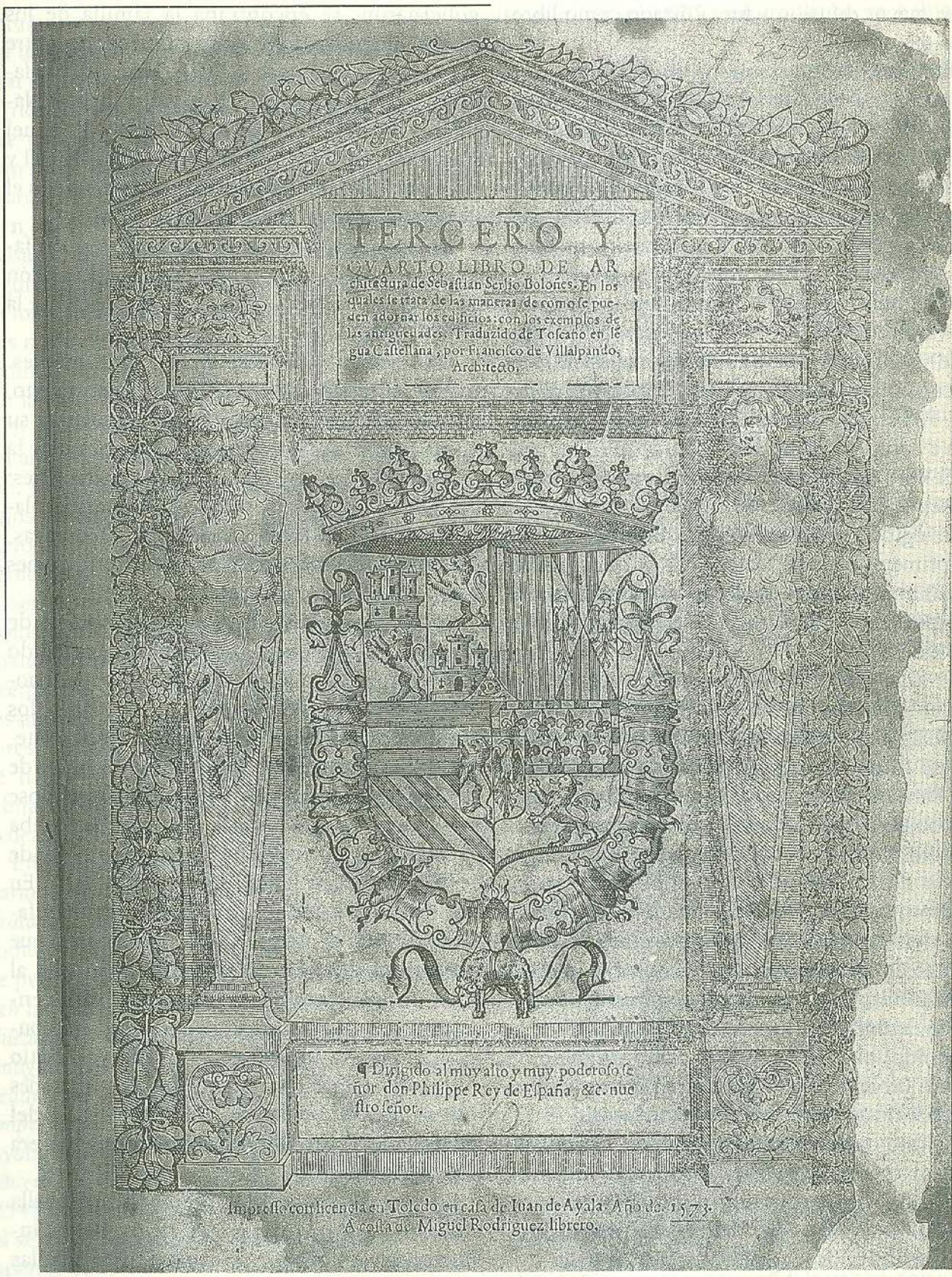
Este cuarto libro habla de los cinco órdenes: toscano, dórico, jónico, corintio y el compuesto, con ejemplos de la Antigüedad, los cuales en su mayor parte se conforman de acuerdo con la doctrina de Vitruvio. Vemos en las ilustraciones: columnas, capiteles, fachadas, puertas, arcos, planos, cúpulas, puentes, acueductos, chimeneas, techos y su decoración respectiva. (Ilustraciones 5, 6 y 7.)

Serlio pasa sus últimos años en la corte de Francia, al ser llamado por Francisco I, cuando éste le solicita que haga los planos para la renovación del Museo del Louvre; sin embargo, los arquitectos franceses se oponen y, finalmente, son preferidos los de Pierre Lescot. A pesar de ello, Serlio permanece en ese país sintiéndose marginado, lo que lo hace afirmar que pasaba los días muy aburrido en Fontainebleau, donde "...había más bestias salvajes que hombres".<sup>8</sup> En este país logra construir cuando menos el famoso Castillo de Ancy-le Franc y se supone que también el Château des Meaulnes, cercano al anterior. Meaulnes posee un curioso plan pentagonal, sin duda inspirado en uno de sus dibujos; también se le atribuye el pórtico del patio oval de Fontainebleau. Otra de las construcciones que se piensa pertenece a su genio es la del Palacete del Gran Ferrare, cuyo propietario era el Cardenal de Este.

En general, Serlio dejó en Francia una huella indeleble, más que por sus edificios, por su influencia en la concepción arquitectónica de las construcciones tipo castillo.

<sup>7</sup> *Ibid.*, pp. 107-108.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 298.



Impreso con licencia en Toledo en casa de Juan de Ayala. Año de 1573.  
A costa de Miguel Rodriguez librero.

ILUSTRACIÓN 1. Portada del Tercero y cuarto libro de arquitectura, de Sebastián Serlio Boloñes.

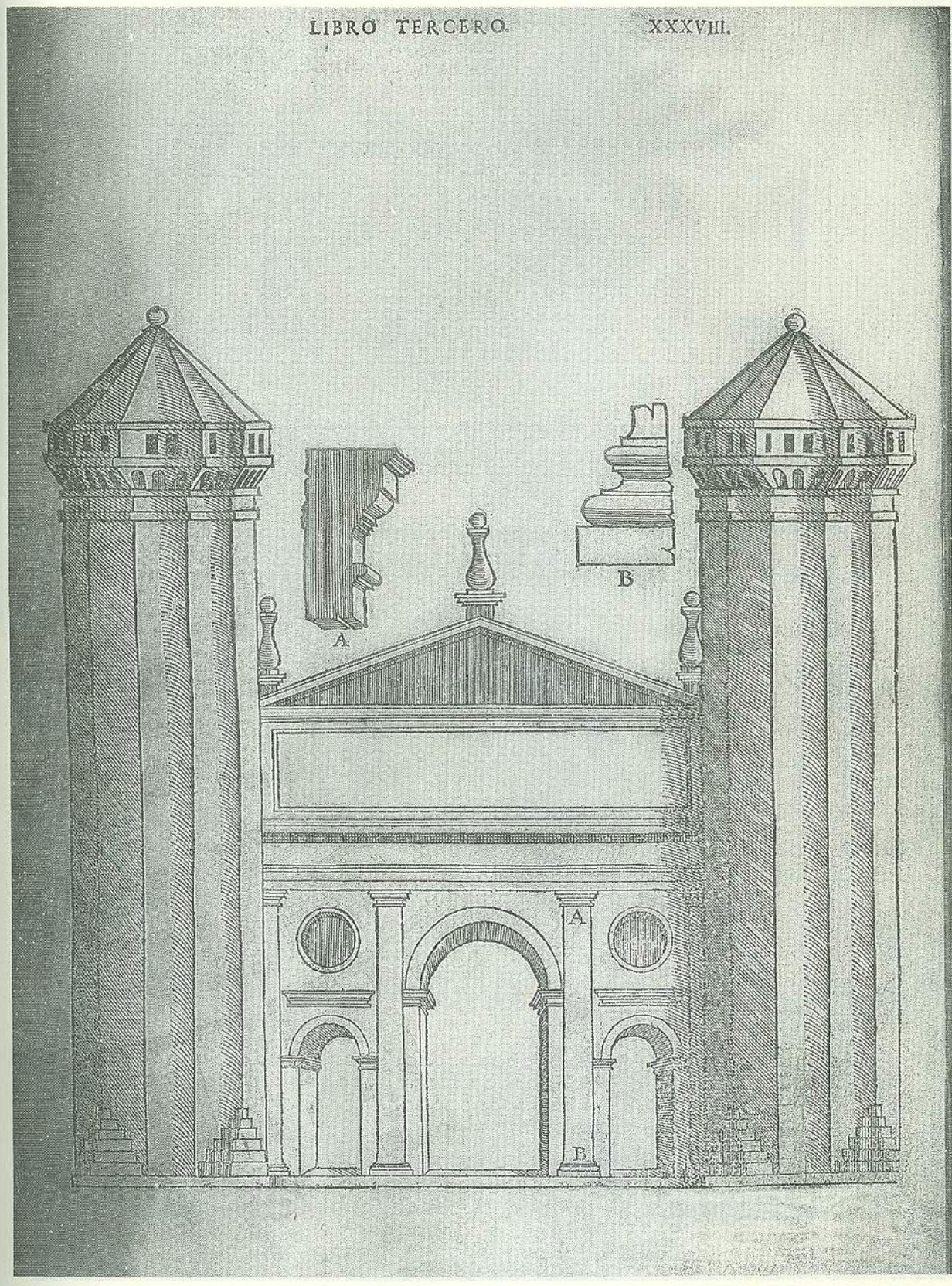


ILUSTRACIÓN 2. Puerta dórica de Hispello, antigua ciudad romana.



ILUSTRACIÓN 3. Arco de Trajano, en el camino de Nápoles a Roma.



Enca de siete millas del Cayro aun hasta oy ay vna Pyramide, de la qual mostrare la forma q tiene, y tambien dare su medida segun la relacion q della me ha dado Micet Marco Grimano, gentil hõbre de aquesta ciudad de Venecia: el qual en tiempo del Patriarcha de Aquileya; q es agora Cardenal, la vio, y el mismo la midio y subio encima, y tambien estubo detro della. Aquesta Pyramide fue medida por passadas, q es vn passo moderado, algun tanto mas de tres palmos antiguos, y de nuestros passos tiene el primero tres pies, y los otros todos a dos pies. Por manera que la grada primera desta Pyramide tenia por quadrado de cada parte dozientos y setenta passos, q son quinientos y quarenta y vn pies. Esta Pyramide es toda de vna piedra viuuo muy dura, tanto y mas que marmol, y esta toda hecha de pieças harto grandes, puestas a manera de gradas, que van disminuydo las vnas sobre las otras, como pie de Cruz, o de humilladero, para que por ellas se puede subir a lo alto de la Pyramide: aun q estas gradas son muy desapazibles, por q tiene cada grada de alto tres palmos y medio, y no tienen de ancho mas de para q asiente el pie, aun con gran trabajo, por su angostura. Tiene desde el pie hasta salir a lo alto dozientas y diez gradas, todas ellas de vn alto. Por mancia q tiene de alto otro tanto como tiene de ancho por la primera grada de su asiento, que son quinientos y .xli. pies, como esta dicho. Esta Pyramide se tiene por cierto q fue esse vn sepulchro, por q tiene dentro vna estancia, adonde en medio della esta vna muy gran piedra a manera de sepultura, sobre la qual se presume que deuia de estar alguna cama o sepulchro de alguna persona de gran valor. A aquesta estancia se sube con gran dificultad, y en el entrada esta vna escalera a mano y izquierda, de piedra, la qual va por toda la Pyramide: y hazete en medio vna manera de concavidad o de cueua muy escuissima y muy grande, la qual de solo mirarla pone gran espanto. Por esta escalera se sube a la estancia adonde esta la sepultura. Tambien tiene en la mitad desta Pyramide otra entrada cerrada, de manera que no se puede entrar en ella: encima de la qual, q es el senefimiento de la Pyramide, esta vna mesa o plaça, digo en el fin o punta de la Pyramide, la qual tiene ocho passos de quadrado, y en ella parece que fue dexada assi en el tiempo q se acabo la Pyramide, y q no era aguda ni fenescia en punta, sino en esta plaça, la qual aun agora esta toda entera, excepto que algunas piedras estan detuidas al gun tanto de sus lugares.

Vn poco desuado desta Pyramide esta vna cabeza con parte del cuerpo de vna muger de piedra viuua o muy dura: toda de vna pieça, de la qual solamente el rostro tiene .x. passos. Esta figura tiene vn aspecto fiero y desapazible a la vista, en la qual ay algunos huecos gradas, y en ellos epigramas con letras Egipcias, por las quales se conoçe auer sido de algun sepulchro, y a mi parecer deuia de ser de el que estava sepultado en la Pyramide, pues esta tan cerca della.

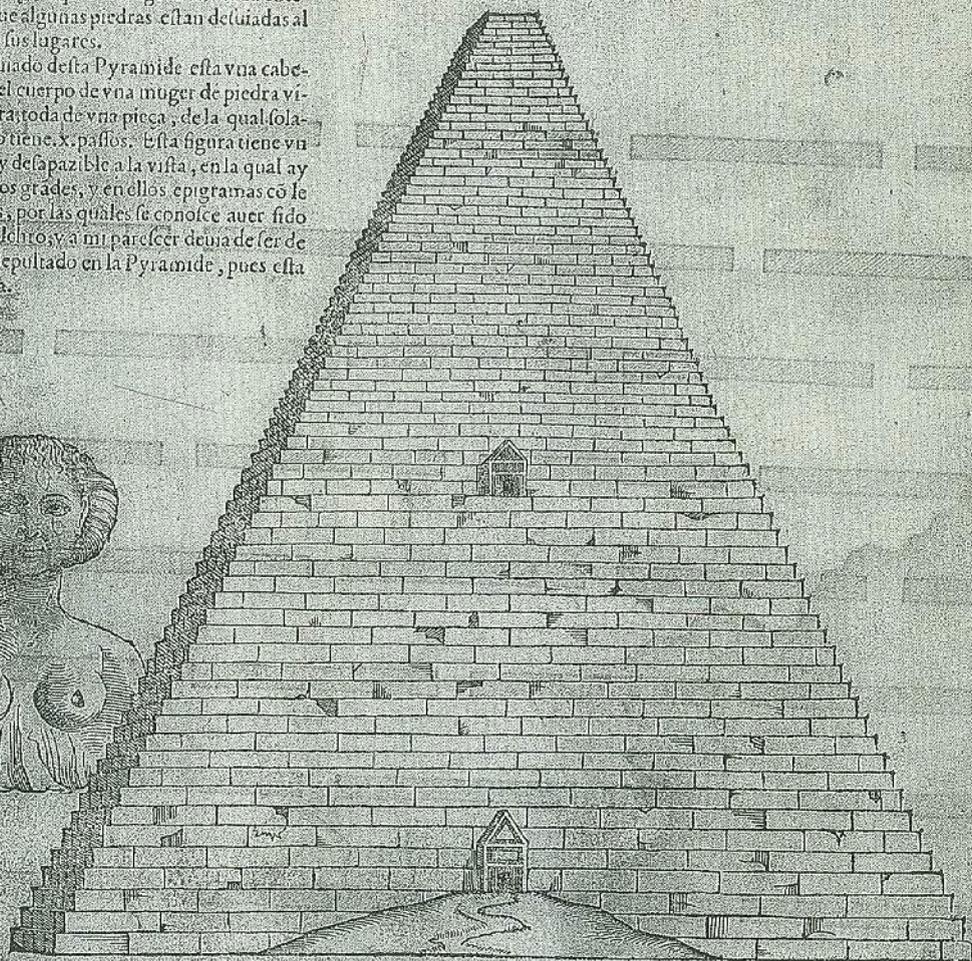
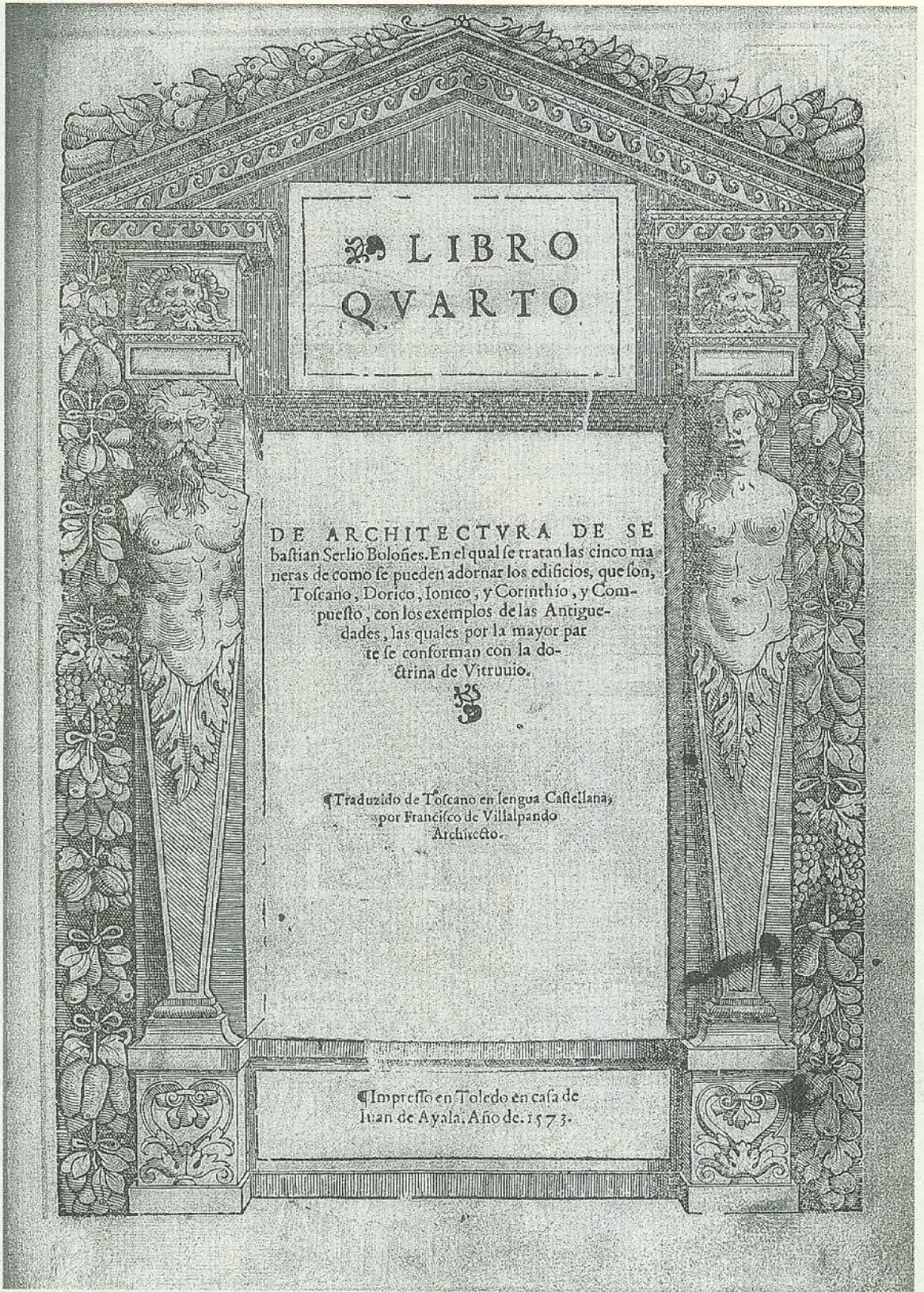
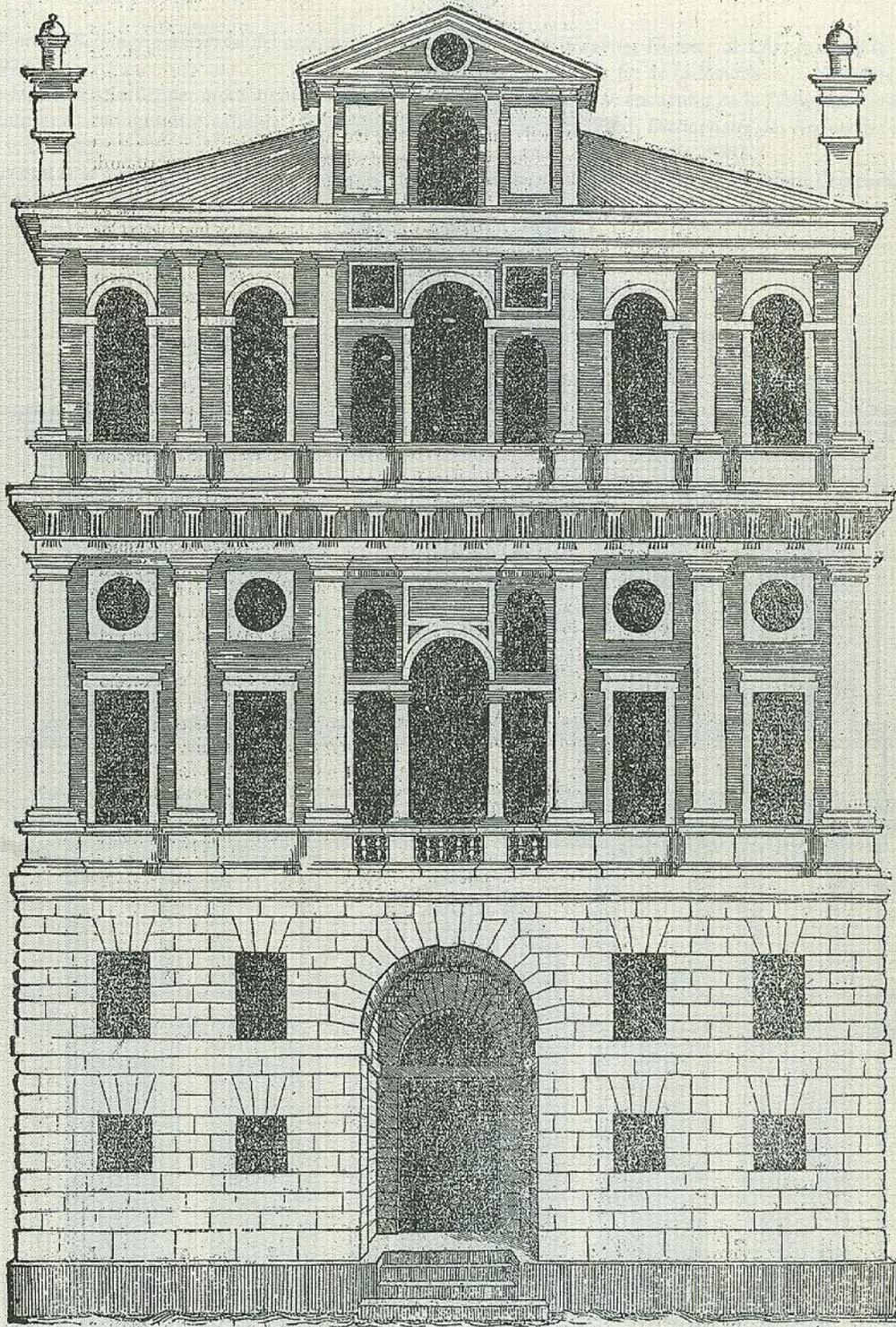


ILUSTRACIÓN 4. Pirámide y esfinge egipcias, según Sebastián Serlio Boloñes.



ILUSTRACION 5. Portada del Libro cuarto de arquitectura.



ILUSTRACION 6. Fachada dórica.

Ilustración 7. Chimenea del orden corintio.

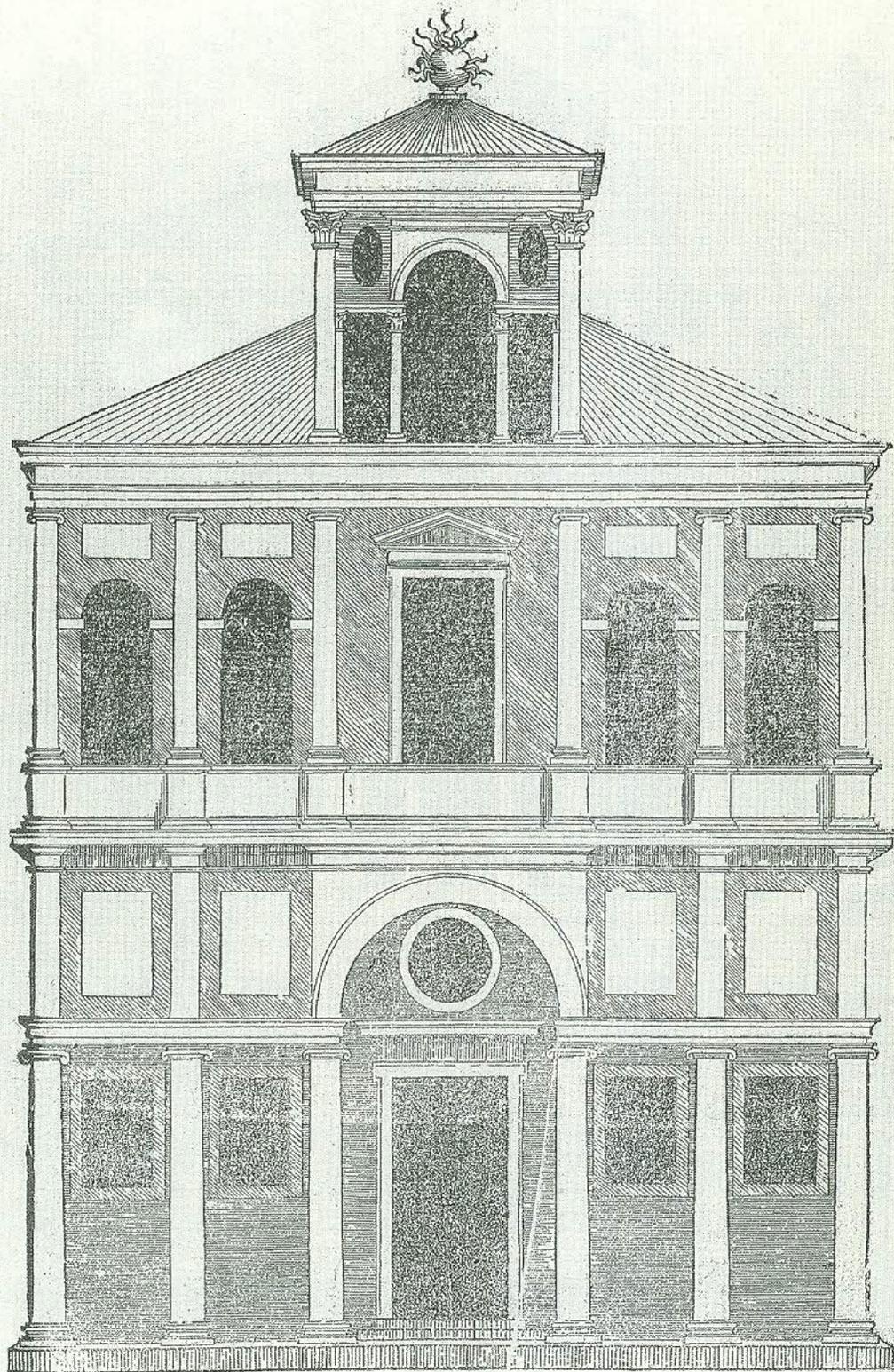


ILUSTRACIÓN 7. Chimenea del orden compuesto.

## Bibliografía

- Cabanne, Pierre, *Diccionario universal del arte*, Argos-Vergara, París, 1975.
- Floch, Jean-Marie, "La Serlienne, motif architectural de la sanction, pour une scénographie urbaine", *Actes Semiotiques, Bulletin*, v. 21, 1982.
- Historia universal de la arquitectura*, dirigida por Pier Luigi Nervi. Edición en español, Aguilar, Madrid, 1972.
- Müntz, Eugene, *Histoire de l'Art pendant la Renaissance*, t. III: *L'Italie, la fin de la Renaissance*, Hachette, París, 1895. Un ejemplar se encuentra en la Biblioteca Antonio Castro Leal.
- Oudin, Bernard, *Dictionnaire des Architectes de l'Antiquité à nos jours*, Seghers, París, 1982.
- Osborne, Harold (ed.), *The Oxford Companion of Art*, Oxford, 1970.